



editorial**foc**

En Editorial Foc nos mueve la convicción de que la literatura sólo sucede contigo, así que queremos agradecerte que hayas decidido compartir tu tiempo de lectura con nosotros. Deseamos que encuentres en esta obra todo aquello que nos impulsó a editarla y que, cuando llegue la última página, te apetezca recomendarla y saber más de nosotros y nuestros títulos. Te esperamos en www.editorialfoc.me. Gracias por leer.

Por lo demás nos reservamos todos los derechos y prohibimos cualquier tipo de reproducción, completa o parcial, de la obra sin la autorización de los titulares del copyright que, con mucho gusto, te contestarán en info@editorialfoc.me.

ISBN: 978-84-15634-28-7

© Maria Eugenia López, 2014

© Editorial Foc S.L, 2014

Diseño de Cubierta: Ánuar Zuñiga Naime

Jirones de París
María Eugenia López

I

Sucia, cansada, con frío. En el metro sonó un saxo, tocaba *L'accordéoniste*. Nos sacamos fotos apoyando la cámara en una columna. No había nadie en la calle. Era la cena de Nochebuena. Llovía. Me llevaste a Notre Dame a escuchar la misa. Yo no entendí nada, pero sentí el perfume del incienso. Había demasiada gente. Nos agarrábamos las manos después de cinco meses.

II

Teníamos un mapa que se fue rompiendo por la parte del Sena. Me dijiste: París se divide en este lado y aquel lado. A mí me gustaba mucho la parte que se abría, las grietas del papel, las orillas del agujero. El río era como un pasamano del que nos agarrábamos para andar.

III

La noche en que nos colamos en el metro por primera vez porque nos confundimos de lado, subimos las escaleras que bajaban, salimos por las puertas para entrar, nos reímos a carcajadas porque podían multarnos con cincuenta euros. Llegamos a nuestro lado del andén y nos escondimos entre la gente. Pero yo estaba demasiado colorida para pasar inadvertida.

IV

Entramos por una de las puertitas. Yo señalé lo que quería, vos pediste el pan con chocolate y el café. Hacía demasiado frío como para recibir el año afuera. Los mexicanos comían crepes a la vuelta. Nosotras nos sentamos en la barra, contra la ventana que daba a la calle, y nos sacamos los guantes. Recuerdo que todo era del color del trigo.

VI

De noche es más difícil sacar fotos. Al principio no conocí la ciudad de día. Creo que pasó toda la semana hasta que sentí el sol en la cara. Fue el día que no dormimos.

IX

Miramos los techos esperando que amaneciera. Bésame pero no te beso. Ambulancias de la ciudad. Envuelta en una toalla, creyendo que sería lindo casarme. Sólo faltaban tres horas para que saliera el sol e iluminara la bandera que se ve a lo lejos.

X

Me pusiste contra la mesa. Quedé con tu cuerpo pegado a mi espalda y la falda levantada. Podía mirarme en el espejo de la pared y mirarte. Sólo estaba prendida la luz del velador. El piso era de alfombra.



Trabajamos para traerte más obras y te esperamos en

www.editorialfoc.me